Buenas tardes, bienvenidos al Palacio Andaluz.

Vamos a contaros una historia, pero no una cualquiera, sino la de un arte que no tiene límites.

Un arte que nació como una expresión consecuencia del viaje de la música y la cultura a través de distintos pueblos, encontrando como destino Andalucía, lugar donde terminó forjándose.

¡El Flamenco! corrupción del árabe «felag-mengu» (campesino tránsfugo o campesino sin tierra) y felagenkum o flahencou (cantos moros de las Alpujarras).

¿Pero que es el Flamenco?

Mucho más que un simple arte inmaterial, el **Flamenco** es una forma de vivir, de sentir, una forma de expresar las emociones de todo un pueblo, el andaluz, en el que confluyen elementos de todas las culturas que se asentaron en la Baja Andalucía y de todos los grupos étnicos que convivieron en ella y del mestizaje cultural de los gitanos, árabes y moriscos, cristianos mozárabes y judíos sefardíes.

Podemos decir que el flamenco es la fusión de las culturas tartésica, íbera, celta, fenicia, cartaginesa, griega, romana, judía, visigoda, árabe y castellana.

Pueblos que mezclaron elementos de sus respectivas culturas con otros tradicionales andaluces y que también incorporó a lo largo del tiempo influencias africanas y caribeñas tras su paso por la península.

El origen del **Flamenco** se asocia casi siempre al pueblo gitano, quizás porque es el grupo que más aportó a su nacimiento y desarrollo. Los gitanos entremezclaron todos estos elementos multiculturales de una manera armoniosa. Y después se dedicaron a difundir el flamenco fuera de su propio grupo.

Si bien los gitanos de Andalucía han sido uno de los principales influyentes del flamenco, no son los únicos. No puede hablarse de flamenco antes de llegar los gitanos a Andalucía, pero no es un arte exclusivamente gitano.

Se sabe que el pueblo gitano procedía de la región de Punjabi de India y Pakistán. Por eso se relaciona el arte **flamenco** con el folclore de dicha zona.

Sin embargo, es posible que también llegaran de Egipto, ya que hay similitudes entre el **Flamenco** y el baile antiguo egipcio.

Los primitivos cantes **flamencos** se debieron formar lentamente entre los siglos XVI al XVIII en las provincias de Sevilla y Cádiz, surgidos del triángulo articulado en los vértices de Ronda-Triana-Cádiz.

Y en el centro geográfico de este triángulo emerge, fabuloso, Jerez, pasando por Lebrija, Utrera y Morón.

Los gitanos procedían como ya hemos dicho de la India y en los cantos "propios", latían melodías, ritmos, giros ornamentales y procedimientos característicos del folclore oriental.

En Andalucía encontraron un folclore hermano, que les recordaba y refrescaba el suyo.

Entonces, con su innata capacidad de asimilación absorbieron los cantos y danzas diseminados en el pueblo. Refundaron elementos dispersos y crearon algo por completo nuevo; el flamenco primitivo.

En trescientos años, la aclimatación de los gitanos sedentarios fue total. Es probable, por no decir seguro, que las tierras bajas de Andalucía conservasen un numeroso porcentaje de moriscos, pese al decreto de expulsión, y, en todo caso, la entrañable tradición musical arábigo-andaluza pervivió con fuerza y pureza en el campo.

Dice el sentir popular que muchos gitanos, judíos y árabes de Andalucía huyeron a las montañas para escapar de la persecución y la fusión de la música de estos grupos formó los orígenes del flamenco y que hoy conocemos a través de varios siglos.

El primer escrito en que se describe tanto a una gitana como a un gitano bailando pertenece a Miguel de Cervantes, que los describe en la obra "La Gitanilla" de 1613.

El **Flamenco** ya como herramienta de un pueblo vivo comienza a surgir en la pasión y vida cotidiana de los andaluces, se escucha en las nanas de las madres que quieren dormir a su bebé, en la felicidad de quien comparte una copa de vino, en la alegría de una boda o en la soledad de perder a un gran amor.

La gente en los pueblos y ciudades encontró su música muy exótica e intrigante, por lo que los gitanos comenzaron a actuar en fiestas privadas para los más pudientes.

Es así como nació el **flamenco** como espectáculo, durante casi un siglo se popularizó, surgiendo bares y cafés cantantes.

Los grandes cantantes de **flamenco** se convirtieron en “celebridades” locales. En este período de tiempo se diversificó, separándose de la cultura gitana en diferentes estilos que tocaremos más adelante.

Pero el **Flamenco** es mucho más.

Es cante jondo, por su carácter profundo repleto de sentimiento, porque nace de lo más hondo de nuestro ser.
Es arte y cultura, poesía, sentimiento y afición.
Es tradición, historia y memoria.
Es la identidad de un pueblo, de su gente y de la vida en la calle.
Es una expresión de los sentimientos propios hecha música, cante, toque y baile.
Es guitarra, palmas y taconeo.
Es cantaor, bailaora o guitarrista.
Es centro de la cultura, es una peña flamenca, una tertulia o un tablao.
Es cultura popular, una reunión familiar, un corral o patio de vecinos, una esquina de un pueblo o ciudad.
Es copla, seguiriyas, soleá, martinete o toná.
Es tango, alegría y bulerías.
Es cante pa´lante y cante pa´tras.
Es cante de ida y vuelta.

Existen más de 50 palos diferentes en el **flamenco**, aunque al fin y al cabo es un género que cada artista lo lleva a su improvisación particular, dando su toque personal y haciéndolo distinto, cada palo tiene su propio universo, textura, sentimiento y ritmo.

Se podría decir que cada palo flamenco expresa un tipo de sentimiento diferente. El cante jondo o los cantes grandes expresan sentimientos dolorosos y profundos. Los cantes fiesteros expresan alegría, sensualidad y pasión.

El **flamenco** expresa sentimientos profundos. Nace como una expresión de los grupos marginados. Estos grupos usaron este arte para expresar sus vivencias emocionales.

El dolor, la angustia, el amor o el desamor, la desesperación, la soledad, la pasión y la alegría son temas centrales en el **flamenco**.

Pero independientemente del sentimiento que exprese cada baile o cada palo **flamenco**, siempre hay un elemento emotivo común en todos.

En el **flamenco**, ya sea en el baile o en el cante, siempre existe una emoción que culmina en la transformación de un sentimiento doloroso o profundo en uno más alegre.

ALEGRÍAS
Fácil de interpretar, se caracteriza por llevar un ritmo bastante rápido y ameno con la finalidad de propiciar un baile entre todos los que la escuchen.

BULERÍAS
Junto con el de las sevillanas, es el más popular de todos. En cualquier fiesta flamenca no puede faltar unas bulerías. Es el más flexible en cuanto al cante y el baile. Las bulerías intentan transmitir un alboroto, un barullo.

FARRUCA
La farruca es uno de los palos flamencos más recientes y se comenzó a popularizar en la primera mitad del siglo XX. Se caracteriza por la expresión con la que se inicia el cante y la existencia de varias tonadas propias de este género flamenco.

SOLEÁS
Destacando siempre por encima de todo el sentimiento se caracteriza por ser relajado. Se cree que las soleares más antiguas son las de Triana.

TANGOS
Sin duda uno de los palos más antiguos que podemos destacar. Su fuerte es el cante, siendo antiguamente acompañado aún más con el baile. En los tangos se intenta demostrar toda la gracia y el salero de los que lo interpretan.

SEVILLANAS
El más conocido a nivel nacional y mundial, es el más extendido de todos. Es un baile propio en pareja y está presente en todas las ferias de Andalucía

y España en general, destacando aún más su presencia en su origen, Sevilla.

OPERA CARMEN

Por su temática, ambientación y características de los personajes, Carmen es una pieza que encaja muy bien sobre un tablao flamenco, sobre todo por el torrente de sentimientos que despierta. Aunque no es un palo del **flamenco**, la pasión que caracteriza a la protagonista, así como la tormentosa historia que narra, la hace perfecta para representar, mediante baile y cante, todo el sentío que derrocha este arte andaluz.

Y ahora, una vez que hemos conocido su historia, vamos a conocer de primera mano lo que es el **flamenco** para dos personas que han sido parte de este arte.

Nos van a contar sus vivencias personales que han estado unidas al flamenco en todos sus aspectos a lo largo de sus vidas.